

Las formas, colores y texturas naturales de la isla de Lanzarote han inspirado el proyecto arquitectónico del resort **Barceló Playa Blanca**, obra del estudio de arquitectura internacional **CMV Architects**. La naturaleza volcánica de la isla y su flora autóctona se reflejan en el proyecto paisajístico del hotel. Los jardines se transforman en pequeños oasis donde el usuario encuentra serenidad y conexión con el entorno natural.

Con una situación privilegiada, ubicado a orillas del Atlántico en el municipio de Yaiza, en Lanzarote, frente a un brazo de mar que separa la isla de Lanzarote de Fuerteventura, el resort se expande sobre una superficie de 100.000 metros cuadrados en primera línea de mar.

El proyecto parte del objetivo de crear una experiencia de llegada que celebre la singularidad del lugar. Para lograrlo, la arquitectura se subordina a la naturaleza, convirtiéndose en un elemento que realza su belleza. Se ha buscado un efecto 'wow' genuino, que emana del paisaje y envuelve al huésped desde el primer momento.

Nada más entrar el diseño arquitectónico difumina los límites entre el interior y el exterior. La percepción del océano infinito baña la misma puerta de entrada. El lobby se concibe como un "jameo" interior que enmarca las vistas del océano, mientras que la piscina infinita actúa como un "jameo" exterior que se funde visualmente con el horizonte marino.

Este efecto se repite tantas veces como se acceda o de salga del hotel y lo disfrutan todas las personas que transiten por el hotel, independientemente del tipo de habitación que hayan reservado. Es, por tanto, un elemento unificador e indisoluble del carácter del hotel con su ubicación.

La concepción del Resort en diferentes niveles responde a una doble premisa: generar un impacto visual memorable en el huésped y minimizar la huella del conjunto en el entorno. La llegada en altura, seguida del descenso a las zonas centrales de cada Hotel, crea un efecto espectacular que enriquece la experiencia del usuario.

El lobby principal, corazón del complejo, se erige como un espacio singular que integra un diseño distintivo, sin pilares, con un techo geométrico de inspiración volcánica y una lámina de agua que se fusiona con las piscinas exteriores de cota 9 y el mar, creando un efecto infinity.

La tipología de habitaciones del Resort se adapta a las diversas necesidades de los huéspedes, ofreciendo 720 unidades, entre las cuales destaca una zona Premium, compuesta por 132 habitaciones exclusivas para adultos. Comodidad y escenario se unen en una experiencia que se fusiona perfectamente con el proyecto paisajístico del complejo y contribuye a resaltar el enclave en el que se ubica.

El resort también cuenta con habitaciones Swim-up, con acceso directo a una piscina semi-privada. Este innovador concepto recrea un espacio privado donde descubrir el binomio entre lujo y naturaleza.

La distribución de las habitaciones en tres bloques habitacionales que se originan en el lobby principal optimiza la circulación y la privacidad de los huéspedes. Cada bloque cuenta con un patio verde central que aporta luz natural y ventilación a los pasillos, creando un ambiente agradable y sostenible.

El diseño de las habitaciones se caracteriza por su elegancia y funcionalidad, con materiales y acabados de alta calidad que garantizan el confort y el bienestar de los huéspedes.

El resort cuenta con una impresionante infinity pool, con una longitud de 180 metros y una piscina climatizada, también con efecto infinity sobre el océano Atlántico, exclusiva para la zona premium.

La experiencia gastronómica del resort incluye una amplia variedad de opciones: cuenta con dos restaurantes buffet, dos restaurantes a la carta que abrazan el mestizaje de diferentes culturas, especializados en la cocina mexicana y asiática, un Sports Bar, un Lobby Bar y tres Pools Clubs junto a las piscinas.

Adicionalmente, el resort cuenta con un Wellness Center, con zona de aguas, un completo gimnasio y centro deportivo con pistas de pádel y voleibol. Además, dispone de amplias zonas de ocio para niños, piscina infantil con un espectacular barco pirata con juego de aguas, así como un kids club.

El centro de convenciones del Resort se define por su versatilidad y su capacidad para albergar eventos de diversa índole. Este espacio, con una capacidad máxima de 800 personas, se articula en torno a un anfiteatro excavado en lava volcánica, un elemento arquitectónico que establece un diálogo con el paisaje circundante.

El anfiteatro, cubierto para garantizar su funcionalidad en cualquier época del año, se concibe como un espacio multifuncional que puede acoger presentaciones, conferencias y espectáculos.

Las salas polivalentes, por su parte, se caracterizan por su flexibilidad y su equipamiento tecnológico de última generación.

Un proyecto hotelero totalmente sostenible

El hotel ha sido construido en base a los más exigentes criterios de eficiencia y ahorro energético, con instalaciones de geotermia y aislamiento térmico, iluminación LED, climatizadores eficientes y BMS (Building Management System), sistema que permite monitorizar y controlar los sistemas del edificio de manera centralizada, reduciendo el consumo energético, minimizando el impacto medioambiental, alargando la vida útil de los activos y generando mayor confort en los clientes.